

# Emprendimiento y ciclo económico en España

Máximo Camacho

Universidad de Murcia

Ana María Rodríguez-Santiago

Universidad de Málaga

## Resumen

Este estudio analiza la relación entre el autoempleo y el ciclo económico en España durante el período 1979-2024, diferenciando entre autoempleo con y sin asalariados para examinar sus dinámicas específicas, así como su evolución a nivel regional. Utilizando datos trimestrales de la Encuesta de Población Activa y el fechado del ciclo económico español, se evalúa la amplitud de las series de autoempleo en distintas fases del ciclo y se aplican modelos VAR junto con pruebas de causalidad no lineal para determinar la direccionalidad de los efectos entre el autoempleo y el mercado laboral.

Los resultados indican que el autoempleo agregado sigue un patrón anticíclico, aumentando en recesiones y disminuyendo en expansiones. Sin embargo, esta dinámica responde a la preponderancia de los autónomos sin asalariados, cuyo comportamiento es claramente anticíclico, mientras que los empleadores con asalariados muestran una evolución procíclica. A nivel regional, se identifican diferencias significativas en la magnitud y dirección de la relación entre autoempleo y ciclo económico, lo que sugiere la necesidad de adaptar las políticas de fomento del emprendimiento a las características estructurales de cada territorio y a la fase del ciclo económico.

**Palabras clave:** Autoempleo; Ciclo económico; Causalidad no lineal; España; Heterogeneidad regional

## Abstract

This study analyzes the relationship between self-employment and the economic cycle in Spain over the period 1979-2024, distinguishing between self-employment with and without employees to examine their specific dynamics, as well as their evolution at the regional level. Using quarterly data from the Spanish Labor Force Survey and the Spanish business cycle dating, we assess the amplitude of self-employment series across different phases of the economic cycle and apply VAR models along with nonlinear causality tests to determine the directionality of the effects between self-employment and the labor market.

The results indicate that aggregate self-employment follows a countercyclical pattern, increasing during recessions and decreasing during expansions. However, this dynamic is driven by the predominance of self-employed workers without employees, whose behavior is clearly countercyclical, while employers with employees exhibit a procyclical pattern. At the regional level, significant differences are identified in the magnitude and direction of the relationship between self-employment and the economic cycle, highlighting the need to tailor entrepreneurship promotion policies to the structural characteristics of each territory and the phase of the economic cycle.

**Keywords:** Self-Employment; Business Cycle; Non-linear causality; Spain; Regional heterogeneity

## 1. Introducción

Numerosos estudios han explorado el carácter procíclico o anticíclico del autoempleo mediante distintas métricas y estrategias econométricas. Sin embargo, muchos de estos trabajos están condicionados por la frecuencia y el número de observaciones disponibles para este tipo de análisis (Parker, 2012; Lopez-Perez et al., 2020; Fossen, 2021). Más allá de las limitaciones en la disponibilidad de datos, diversas razones explican la evidencia ambigua encontrada en la literatura, lo que ha dificultado la resolución de la controversia sobre la relación entre el autoempleo y el ciclo económico.

La primera razón que explicaría la ambigüedad en los resultados de estos estudios radica en que una parte importante de la literatura ha pasado por alto la heterogeneidad del autoempleo. Existen distintos grupos de autoempleados con motivaciones diversas, lo que implica respuestas diferenciadas al ciclo económico y, en particular, a la evolución del mercado laboral (Congregado et al., 2012a).

Por un lado, los autoempleados con menores rendimientos en su actividad son especialmente sensibles a las mejoras en el mercado laboral y a las expectativas salariales del empleo asalariado. Estos trabajadores, denominados “marginales” según Lucas (1978), tienden a abandonar el autoempleo en períodos de expansión económica, cuando las condiciones del mercado laboral mejoran y el aumento de los salarios eleva el coste de oportunidad de mantenerse como autoempleados. Por el contrario, en tiempos de recesión, la falta de oportunidades de empleo y los bajos salarios pueden empujar a muchos desempleados a recurrir al autoempleo de manera “involuntaria”, como estrategia de subsistencia.<sup>1</sup> Este mecanismo, conocido como la hipótesis *recession-push* o efecto refugio, sugiere una relación positiva entre el desempleo y el autoempleo, mostrando este último una dinámica anticíclica.

Por otro lado, además del autoempleo por necesidad, existe un grupo de emprendedores que accede a esta condición de forma voluntaria. Su decisión no responde a la falta de ofertas de empleo asalariado ni a bajos salarios, sino a la percepción del autoempleo como una opción más atractiva en términos relativos. Incluso descontando la prima de dedicación y el riesgo asociado a la actividad empresarial, este perfil de autoempleados encuentra mayores beneficios en el trabajo por cuenta propia que en el asalariado. En promedio, sus rendimientos tienden a ser superiores a los de aquellos que acceden al autoempleo de manera involuntaria.

Dado que este grupo responde principalmente a oportunidades de negocio, cabe esperar que su número aumente en fases expansivas, debido al incremento de la demanda y a la mayor rentabilidad de las oportunidades empresariales. En contraste, en períodos de recesión, se esperaría una reducción de este tipo de autoempleo, debido a la caída de la demanda, la menor disponibilidad de capital y el mayor riesgo de quiebra. Esta perspectiva, conocida como la hipótesis *prosperity-pull*, plantea una interpretación opuesta a la anterior, sugiriendo una relación positiva entre el autoempleo y el ciclo económico. En consecuencia, la relación entre desempleo y este grupo de autoempleados se espera negativa (Congregado et al., 2012b), lo que implica una dinámica procíclica.

Por tanto, cualquier análisis del comportamiento del autoempleo a lo largo del ciclo económico que ignore la heterogeneidad propia de los componentes del autoempleo solo

---

<sup>1</sup> Algunas de las primeras formulaciones de esta hipótesis pueden encontrarse en los trabajos de Audretsch et al. (2001), Baptista y Thurik (2007) o Thurik et al. (2008).

podrá capturar el efecto neto de ambas dinámicas. Esto es precisamente lo que ocurre cuando se utilizan tasas agregadas de autoempleo.

La segunda razón que contribuye a la ambigüedad en los resultados empíricos es la dificultad para identificar los distintos tipos de autoempleados. Parte de la literatura ha intentado abordar esta distinción considerando la motivación de entrada al autoempleo, es decir, el grado de “voluntariedad” en la decisión (Caliendo y Kritikos, 2019), lo que determina tanto el desempeño de la actividad empresarial como la probabilidad de abandono según la fase del ciclo económico.

Algunas operaciones estadísticas, como el *Global Entrepreneurship Monitor* (GEM), incluyen preguntas directas sobre aspiraciones y motivaciones de los emprendedores (Hessels et al., 2008). Sin embargo, la periodicidad anual de estos datos y la escasa longitud de las series desaconsejan su uso en el análisis del comportamiento del tejido empresarial a lo largo del ciclo económico.

Fairlie y Fossen (2020) han propuesto una metodología alternativa para identificar estos dos grupos de emprendedores mediante encuestas sobre fuerzas de trabajo. Utilizando información retrospectiva sobre el historial laboral, sugieren clasificar a los autoempleados según su situación previa: aquellos que provienen del empleo asalariado habrían tomado una decisión voluntaria para explotar una oportunidad de negocio, mientras que los que provienen del desempleo habrían accedido al autoempleo por necesidad. Aplicando esta metodología, estudios como los de Fossen (2021) para Estados Unidos y Neymotin (2021) para Canadá han analizado la dinámica del autoempleo por oportunidad y por necesidad a lo largo del ciclo económico.<sup>2</sup>

No obstante, esta metodología presenta una limitación importante: la serie temporal resultante es demasiado corta para obtener inferencias robustas. Por ello, la literatura ha explorado otras métricas del autoempleo, asociadas a la distinción entre autoempleo voluntario e involuntario y a las decisiones de entrada y salida según la fase del ciclo económico. Por ejemplo, Levine y Rubinstein (2017) y Fossen (2021) documentan que los empresarios no societarios presentan un comportamiento anticíclico, mientras que los societarios siguen un patrón procíclico. De manera similar, estudios como los de Congregado et al. (2010), Carmona et al. (2012), Parker et al. (2012), Van Stel et al. (2014) y Fritsch et al. (2015) han mostrado que los autoempleados sin asalariados tienden a comportarse de manera anticíclica, mientras que los empleadores presentan una dinámica procíclica. La alta concentración de autoempleados por necesidad entre los no societarios y sin asalariados explicaría estos resultados.

Otra razón que contribuye a la ambigüedad en la relación entre autoempleo y ciclo económico es la bidireccionalidad en la relación entre autoempleo y desempleo. Diversos estudios (Faria et al., 2009, 2010; Parker et al., 2012; Fritsch y Noseleit, 2013; Faria, 2015; Fossen, 2021) sugieren que el autoempleo no solo responde a los ciclos del desempleo, sino que también influye en su dinámica al generar y destruir empleo. Para abordar esta posible bidireccionalidad, nuestro estudio incorpora un análisis de causalidad.

---

<sup>2</sup> Neymotin (2021) obtiene evidencia de que tanto empresarios por necesidad como por oportunidad muestran un comportamiento procíclico. Fossen (2021) obtiene evidencia del comportamiento anticíclico de los empresarios por necesidad.

Adicionalmente, se podría explicar la diversidad de resultados en el análisis cíclico del autoempleo porque muchos estudios no han considerado la posibilidad de que la relación entre autoempleo y desempleo no sea lineal. Es decir, los efectos del autoempleo sobre el desempleo y viceversa pueden variar según la fase del ciclo económico, dando lugar a la prevalencia de distintos tipos de efectos en diferentes contextos. Algunas excepciones a esta tendencia son los trabajos de Parker et al. (2012), Congregado et al. (2012b) y Faria et al. (2010), que han explorado este tipo de asimetrías. Nuestro estudio se enmarca en esta línea de investigación, utilizando una metodología que permite controlar estas posibles asimetrías.

Por último, además de la heterogeneidad en las formas de autoempleo, no se puede descartar la existencia de diferencias regionales en la intensidad y el signo de estas relaciones. Entre los factores que pueden explicar esta variabilidad se encuentran la composición sectorial del autoempleo en cada región (Coduras et al., 2016), la estructura productiva (Cueto, 2011) y la distinta intensidad con la que los shocks macroeconómicos afectan a los mercados laborales regionales (Antolín, 1999; Izquierdo y Lacuesta, 2005). En el caso de España, se ha observado que las regiones con mayor crecimiento económico suelen registrar mayores tasas de emprendimiento (González Morales, 2009). Asimismo, parece demostrarse que en las regiones con tasas elevadas de desempleo, este factor tiene un impacto significativo sobre el autoempleo, mientras que en aquellas con un empleo más estable y menor temporalidad, la incidencia del autoempleo tiende a ser menor (Cueto, 2011).

Como contribución a la literatura y basándose en hallazgos previos, este estudio analiza la evolución cíclica del autoempleo en España considerando factores clave que pueden influir en su dinámica. En primer lugar, busca capturar la heterogeneidad del autoempleo mediante tres métricas: la tasa agregada, la tasa de empleadores y la tasa de autoempleados sin asalariados. Además, examina el impacto de las distintas fases del ciclo económico español en las series de autoempleo tanto a nivel nacional como regional, incorporando así la dimensión territorial en el análisis.

En concreto, se examinan las tasas trimestrales de autoempleo total, autoempleo con asalariados y autoempleo sin asalariados en España, así como las tasas de autoempleo en las diferentes comunidades autónomas (CCAA), abarcando el período 1979-2024. La elección de las métricas que son objeto de estudio responde a las limitaciones derivadas de los cambios metodológicos en la Encuesta de Población Activa española y a los errores de muestreo asociados al uso de la pregunta sobre la situación previa al autoempleo. Utilizar esta última fuente impediría realizar un análisis regional completo y reduciría el período de estudio a los últimos 20 años. Ante este *trade-off*, hemos optado por una base de datos que maximice la cobertura temporal y espacial.

Desde el punto de vista metodológico, el análisis se basa en dos estrategias. La primera consiste en examinar las características cíclicas de las tres métricas de autoempleo consideradas, empleando el fechado de expansiones y recesiones elaborado por el Comité de Fechado del Ciclo de la Asociación Española de Economía. La segunda estrategia se centra en el estudio de las relaciones de causalidad a la Granger entre autoempleo y desempleo, utilizando la propuesta de Hatemi-J (2012), que permite explorar la existencia de relaciones no lineales y, en particular, de asimetrías en la relación según la fase del ciclo económico en la que se encuentren ambas variables.

El análisis realizado proporciona una visión integral de la relación entre el autoempleo y el ciclo económico en España, incorporando un examen detallado de las diferencias

regionales y evaluando la existencia de relaciones causales entre el autoempleo y la evolución del mercado laboral. A través de este enfoque, se espera contribuir al conocimiento sobre las dinámicas del autoempleo en distintos contextos económicos y ofrecer información relevante para el diseño de políticas públicas orientadas al fomento del empleo y la estabilidad económica en España.

El resto del trabajo se estructura de la siguiente manera. El segundo apartado presenta una descripción de los datos y la metodología empleada en el análisis empírico. En el tercer apartado, se exponen y discuten los resultados. Finalmente, el cuarto apartado recoge las conclusiones, destacando tanto las implicaciones de los hallazgos como algunas estrategias que podrían contribuir a un conocimiento más detallado de la dinámica macroeconómica del autoempleo.

## **2. Datos y metodología**

Para analizar el comportamiento del autoempleo a lo largo del ciclo económico y su relación con la dinámica del mercado laboral, este estudio emplea datos provenientes de estadísticas laborales. En concreto, se utilizan series temporales trimestrales de desempleo y autoempleo, tanto a nivel nacional como regional, abarcando el período 1979-2024. Estas series proceden de la Encuesta de Población Activa (EPA), elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Además, se incorpora el fechado del ciclo económico español elaborado por el Comité de Fechado del Ciclo de la Asociación Española de Economía (<https://www.asesec.org/CFCweb/>).

Es importante realizar algunas aclaraciones sobre el uso del autoempleo como indicador para monitorear la actividad empresarial y sobre las estrategias para capturar su heterogeneidad. Aunque el autoempleo suele emplearse como una aproximación a la dinámica empresarial, la función empresarial no se limita exclusivamente a quienes trabajan por cuenta propia. En el ámbito corporativo, esta función también puede ser desempeñada por trabajadores asalariados sin vínculos directos con la propiedad de la empresa. Desde esta perspectiva, el autoempleo solo permite captar la evolución del tejido empresarial individual, dejando fuera del análisis el sector empresarial corporativo (O’Kean, 2000).

En segundo lugar, es fundamental considerar la heterogeneidad del autoempleo y las posibilidades que ofrecen las encuestas sobre fuerzas de trabajo para identificar sus distintas formas. En estas estadísticas, el autoempleo se define a partir de la autodeclaración de los ocupados sobre su tipo de empleo, diferenciando entre trabajadores por cuenta ajena y por cuenta propia. A los autoempleados se les pregunta además si tienen o no asalariados, lo que permite distinguir entre empleadores (empresarios con asalariados) y trabajadores independientes (empresarios sin asalariados).

Una vez identificados estos grupos en los microdatos, la aplicación de factores de elevación permite obtener datos agregados a nivel nacional, regional y provincial. Este procedimiento, replicado en diferentes oleadas de la encuesta, posibilita el cruce con otras variables. Sin embargo, en los niveles provincial y regional, existen ciertas limitaciones

que dificultan la combinación de nuestras variables de interés con algunas características sociodemográficas.<sup>3</sup>

En este estudio, se emplean las tasas de autoempleo agregadas a nivel nacional y regional (expresadas como porcentaje del total de ocupados), así como las tasas de empresarios con y sin asalariados a nivel nacional. Los gráficos A.1 y A.2 del apéndice muestran la evolución de estas series a lo largo del período analizado.

Nuestro análisis comienza con el estudio de las fluctuaciones del autoempleo en cada una de las expansiones y recesiones identificadas por el Comité de Fechado del Ciclo de la Asociación Española de Economía. El fechado del ciclo económico se basa en la alternancia entre regímenes de recesión y expansión, donde un pico representa el final de una fase expansiva y un valle marca el fin de una recesión. Para facilitar el análisis, se genera una variable binaria que toma el valor de 1 en los períodos de recesión. La Figura 1 muestra la evolución del Producto Interior Bruto (PIB) trimestral español, destacando en áreas sombreadas los períodos marcados como recesivos.

El análisis caracteriza las series de autoempleo según la fase del ciclo económico en función de la magnitud de las fluctuaciones en cada expansión y recesión. Para ello, se calcula la amplitud de las fases, medida como la variación total (ganancia o pérdida) entre el pico y el valle, expresada como el porcentaje de aumento o disminución en cada recesión o expansión. Esta medida se calcula para cada fase del ciclo, así como en promedio para el período completo. Adicionalmente, se obtiene la media por trimestre, permitiendo comparar fases de distinta duración. Este análisis se lleva a cabo para la tasa de autoempleo agregada, la tasa de autoempleo de empresarios con asalariados y la de empresarios sin asalariados a nivel nacional, así como para la tasa de autoempleo en las 17 comunidades autónomas españolas.

Tras esta caracterización cíclica del autoempleo en España y a nivel regional, el estudio explora empíricamente la relación entre el autoempleo y el desempleo mediante un análisis de causalidad en el sentido de Granger. Para ello, se examina la causalidad entre las distintas métricas del autoempleo a nivel nacional y regional y las tasas de desempleo.

Para dotar de robustez a las conclusiones, el análisis de causalidad se lleva a cabo mediante dos enfoques. En primer lugar, se emplea el contraste de causalidad de Granger lineal, estimando modelos VAR aumentados según el procedimiento de Toda y Yamamoto (1995), lo que permite evaluar la dirección de la causalidad sin verse afectado por la posible no estacionariedad de las series. En segundo lugar, se utiliza el contraste de causalidad no lineal de Hatemi-J (2012), que distingue entre perturbaciones positivas y negativas para identificar posibles asimetrías en la relación entre las series analizadas.

Para describir en mayor detalle este último contraste, consideremos que las series de autoempleo ( $S_t$ ) y de desempleo ( $U_t$ ) siguen procesos de paseo aleatorio que pueden verse afectados por perturbaciones positivas y negativas. En este contexto, ambas variables pueden descomponerse de la siguiente manera:

$$S_t = S_{t-1} + \varepsilon_{1t} = S_0 + \sum_{i=1}^t \varepsilon_{1t}^+ + \sum_{i=1}^t \varepsilon_{1t}^-$$

---

<sup>3</sup> La identificación de ciertas formas de heterogeneidad y su posterior elevación están condicionadas tanto por la formulación de las preguntas en la encuesta como por la no disponibilidad de suficientes observaciones para ciertos cruces en ciertos niveles territoriales –error de muestreo–.

$$U_t = U_{t-1} + \varepsilon_{2t} = U_0 + \sum_{i=1}^t \varepsilon_{2t}^+ + \sum_{i=1}^t \varepsilon_{2t}^-$$

Donde  $\varepsilon_{1t}^+$  y  $\varepsilon_{1t}^-$  representan las perturbaciones positivas y negativas en la serie de autoempleo, mientras que  $\varepsilon_{2t}^+$  y  $\varepsilon_{2t}^-$  hacen lo propio para la serie de desempleo.<sup>4</sup>

Para evaluar la relación causal, se analizan todas las combinaciones posibles entre shocks positivos y negativos en ambas variables y en ambas direcciones:

$$(S_t^+, U_t^+), (S_t^-, U_t^-), (S_t^+, U_t^-), (S_t^-, U_t^+), (U_t^+, S_t^+), (U_t^-, S_t^-), (U_t^+, S_t^-), (U_t^-, S_t^+)$$

Para cada combinación, se estima un modelo VAR y se aplica un contraste de Wald, donde la hipótesis nula de ausencia de causalidad de Granger se contrasta utilizando valores críticos obtenidos mediante *bootstrap*.

### 3. Resultados

Comenzamos la presentación de resultados examinando el comportamiento de las tasas de autoempleo en las distintas fases del ciclo económico español, tanto a nivel nacional como regional. Asimismo, analizamos posibles diferencias entre los dos grupos de empresarios considerados: empleadores y autoempleados sin asalariados.

La Tabla 1 presenta la amplitud media de las fases de expansión (E) y recesión (R) del ciclo económico para el autoempleo agregado a nivel nacional durante el período analizado. En términos generales, la tasa total de autoempleo muestra un comportamiento anticíclico: en las fases de expansión, se observa un descenso medio del 9,32%, mientras que, en períodos de recesión, la serie refleja un crecimiento medio del 2,22%. Este hallazgo es consistente con gran parte de la literatura previa (Carmona et al., 2010; Congregado et al., 2012a; Carmona et al., 2012; Parker et al., 2012; Fossen, 2021).

Sin embargo, este resultado está condicionado por la composición del autoempleo, y es posible que distintos grupos de autoempleados exhiban dinámicas diferenciadas a lo largo del ciclo económico. Aunque la disponibilidad de datos impone ciertas restricciones para explorar todas las dimensiones de esta heterogeneidad, en nuestro caso es posible analizar el comportamiento procíclico o anticíclico de dos subgrupos diferenciados: los empleadores con asalariados y los autoempleados sin asalariados.

En principio, durante los períodos de expansión, ambos grupos deberían beneficiarse de la mejora en las condiciones de demanda y escalar sus negocios, lo que incluso podría facilitar la transición de algunos autónomos sin asalariados a la condición de empleadores (Cowling et al., 2004; Salas-Fumás et al., 2012; Cowling y Wooden, 2021). No obstante, la recuperación del mercado laboral también puede incentivar a los trabajadores autónomos con menores ingresos, que ingresaron al autoempleo por la falta de oportunidades asalariadas, a abandonar el sector ante la reducción del coste de oportunidad del empleo por cuenta propia (Lucas, 1978). Por lo tanto, en las fases expansivas, cabría esperar un aumento en el número de empleadores y una reducción en el número de autoempleados sin asalariados.

---

<sup>4</sup> Toda y Yamamoto (1995) es un caso particular de Hatemi-J (2012), donde los errores no están diferenciados por signos.

Nuestro análisis, basado en la desagregación de los datos en empleadores con y sin asalariados (columnas 2 y 3 de la Tabla 1), confirma estas hipótesis. Mientras que la amplitud media de la serie de empleadores con asalariados muestra un crecimiento medio cercano al 7% durante las fases de expansión, la tasa de autoempleados sin asalariados experimenta un descenso medio del 14,6%. De manera análoga, en períodos de recesión, las dinámicas se invierten: la tasa de empleadores con asalariados muestra una caída media del 1,68%, mientras que la tasa de autoempleados sin asalariados crece en promedio más del 4%.<sup>5</sup> Estos resultados indican que la tasa de autoempleo agregada oculta la heterogeneidad subyacente y únicamente refleja el efecto neto de ambas dinámicas.

Para complementar este análisis, examinamos si, en cada una de las fases de expansión y recesión identificadas en el fechado del ciclo económico español, el comportamiento del autoempleo agregado y de sus dos componentes ha seguido un patrón consistente con el observado en el período completo o si han existido excepciones en algunas de estas fases. La Tabla 2 presenta las distintas fases del ciclo, especificando su fecha de inicio, duración en trimestres, la tasa de variación de cada serie de autoempleo y la amplitud por trimestre. Esta última medida se calcula dividiendo la amplitud total entre el número de trimestres de cada fase, permitiendo comparar dinámicas en períodos de distinta duración.

Si analizamos la tasa de autoempleo agregado, observamos un comportamiento anticíclico en casi todos los períodos considerados, con una única excepción durante la Gran Recesión de 2008, cuando la tasa experimentó un descenso del 2,55%. Este resultado es coherente con la caída simultánea en la tasa de autoempleados sin asalariados (-2,69%), reflejando la magnitud de esta recesión y la severidad de la destrucción de empleo, tanto asalariado como autónomo, como consecuencia del colapso de la actividad económica.

Por otro lado, si centramos el análisis en la tasa de autoempleados con asalariados, la evidencia sobre su prociclicidad presenta matices. Hasta la Gran Recesión de 2008, la serie muestra variaciones positivas en expansiones y negativas en recesiones, en línea con la hipótesis formulada. Sin embargo, a partir de ese período, cada recesión ha sido seguida por una caída aún más intensa en la tasa de empleadores que la experimentada durante la fase recesiva previa.

Este fenómeno podría explicarse por diversas razones. En primer lugar, la métrica utilizada podría influir en estos resultados: al trabajar con tasas, el fuerte crecimiento del autoempleo entre profesionales, trabajadores independientes y formas de autoempleo dependiente podría haber reducido la proporción de empleadores dentro del total del autoempleo. En segundo lugar, la Gran Recesión pudo haber generado un efecto de *cleansing*, eliminando a las empresas menos competitivas y favoreciendo estructuras productivas de mayor escala, lo que habría impactado en la evolución de la tasa de empleadores (Van den Bosch y Vanormelingen, 2023). No obstante, estas hipótesis requerirían un análisis más detallado.

El mismo análisis se replica a nivel regional, aunque solo para la tasa de autoempleo agregada. Los resultados, presentados en la Tabla 3, muestran diferencias significativas en la amplitud por trimestre del autoempleo entre las distintas comunidades autónomas,

---

<sup>5</sup> En el cuarto trimestre de 2024, en España había 1 empleador por cada 3,34 trabajadores autónomos sin asalariados.

lo que confirma la heterogeneidad regional destacada en la literatura (Verheul et al., 2006; Golpe y Van Stel, 2008).

En términos generales, la reducción de la tasa de autoempleo agregada durante las expansiones es un patrón ampliamente observado, con la excepción del breve período de expansión iniciado en el primer trimestre de 2010. En este caso, el impacto desigual entre comunidades autónomas provocó un aumento de la tasa de autoempleo en algunas regiones. Esto podría explicarse por la persistencia de elevadas tasas de desempleo durante la débil recuperación económica, lo que impidió el retorno de los autoempleados marginales al empleo asalariado, a pesar de tratarse de una fase expansiva

No obstante, los resultados reflejan una marcada heterogeneidad, lo que era esperable considerando que la intensidad de las fases del ciclo económico no afecta por igual a todas las regiones y que los mercados laborales presentan dinámicas y problemas estructurales distintos. Desde esta perspectiva, no es sorprendente que la amplitud media por trimestre revele diferencias significativas en la velocidad de ajuste del autoempleo entre comunidades autónomas. Mientras que en regiones como Andalucía, Castilla-La Mancha, Cataluña y Comunidad Valenciana los cambios en las tasas de autoempleo ocurren de manera más gradual, en otras como Aragón, Asturias y La Rioja los ajustes son más abruptos.

Si nos centramos en la fase cíclica actual, resulta llamativo que, mientras la mayoría de las regiones exhiben un comportamiento anticíclico del autoempleo, comunidades como Madrid, Galicia, Asturias y La Rioja presentan una evolución procíclica. Las causas de esta divergencia merecerían un estudio más detallado.

En conjunto, los resultados indican que, a lo largo del período analizado, el autoempleo ha seguido un comportamiento anticíclico. Sin embargo, este patrón está determinado por un efecto composición, en el que el comportamiento neto está dominado por el carácter contracíclico de los empresarios sin asalariados (validando la hipótesis *push*), en contraste con la naturaleza procíclica de los empleadores (hipótesis *pull*). No obstante, en ciertos episodios del ciclo económico, la profundidad de las recesiones o la debilidad de las expansiones generan excepciones a esta regla.

Además, las diferencias regionales reflejan la heterogeneidad en la composición del tejido empresarial de cada comunidad autónoma, así como el impacto desigual de las perturbaciones económicas debido a sus estructuras sectoriales, productivas y características del mercado laboral.

Tal como se mencionó en la Sección 2, el análisis cíclico del autoempleo en España se complementa con el estudio de las relaciones de causalidad lineal y no lineal entre el autoempleo y el desempleo, tanto a nivel nacional como regional. Empezando por los contrastes de causalidad lineales, los resultados obtenidos para la tasa de autoempleo agregada a nivel nacional, presentados en la primera fila del primer panel de la Tabla 4, confirman que el autoempleo y el desempleo están estrechamente interconectados. Por un lado, la evidencia respalda la hipótesis de que la tasa de desempleo causa cambios en el autoempleo, lo que refuerza la idea del autoempleo como refugio ante la falta de empleo asalariado.<sup>6</sup> Por otro lado, los resultados también indican que los shocks en el autoempleo

---

<sup>6</sup> Esto confirma la hipótesis de que el autoempleo actúa como un mecanismo de ajuste ante la falta de empleo asalariado: autoempleo como último recurso (Rissman, 2003).

generan cambios en la tasa de desempleo, validando la hipótesis de bidireccionalidad en la relación entre ambas variables (Faria et al., 2010).<sup>7</sup>

Sin embargo, detrás de este resultado pueden ocultarse diferencias entre los dos grupos de autoempleados considerados. Por este motivo, las primeras filas de los paneles intermedio e inferior de la Tabla 4, muestran que no existe evidencia de relaciones de causalidad lineales entre la tasa de empleadores y la tasa de desempleo, mientras que sí se encuentra causalidad bidireccional entre la tasa de autoempleados sin asalariados y el desempleo.

Para analizar el efecto de asimetrías en el análisis de la causalidad entre el autoempleo y el desempleo, las filas 2 a 5 de los tres paneles de la Tabla 4 muestran los estadísticos del contraste de causalidad propuesto por Hatemi-J (2012). La tabla muestra que los impactos negativos en el autoempleo tienden a generar efectos diferenciados en la dinámica del mercado laboral. Por un lado, la reducción del desempleo puede llevar a algunos autónomos a abandonar el autoempleo en favor de empleos asalariados. Por otro lado, en ciertos momentos de crisis, el autoempleo puede mantenerse o incluso aumentar, reflejando la heterogeneidad en las motivaciones para emprender. Este resultado refleja la heterogeneidad en las motivaciones para emprender, donde algunos trabajadores recurren al autoempleo por necesidad en períodos de crisis, mientras que otros pueden continuar o iniciar actividades empresariales por oportunidad incluso cuando el desempleo disminuye

En resumen, los hallazgos refuerzan la idea de que la dinámica del autoempleo en España está estrechamente vinculada a la evolución del mercado laboral. Sin embargo, las relaciones de causalidad identificadas se circunscriben fundamentalmente al grupo de autoempleados sin asalariados. La ausencia de relaciones de causalidad significativas entre la tasa de desempleo y la tasa de autoempleo de empleadores con asalariados sugiere que este tipo de autoempleo no responde de manera relevante a las fluctuaciones del mercado laboral. Esto es consistente con la idea de que los empleadores con asalariados representan un tipo de emprendimiento más estable y menos sensible a la dinámica del desempleo. Además, debido a los mayores costes de salida, suelen tener tasas de supervivencia más elevadas que los empresarios sin asalariados durante las recesiones (Congregado et al., 2012a).

Nuestro estudio concluye replicando el análisis de causalidad, tanto lineal como no lineal, entre el desempleo y el autoempleo a nivel regional, utilizando la tasa de autoempleo agregada como métrica. Los resultados, presentados en la Tabla 5, confirman la existencia de una heterogeneidad regional significativa, lo que refuerza la idea de que la relación entre ambas variables depende de factores idiosincráticos, como la estructura productiva, las condiciones del mercado laboral y características institucionales específicas, además de la composición del autoempleo en cada región.

Por un lado, en Asturias, Canarias, Cantabria, Madrid y País Vasco, no se encuentran relaciones de causalidad significativas entre el autoempleo y el desempleo. Esto sugiere que, en estas comunidades, el autoempleo no responde de manera clara a las fluctuaciones

---

<sup>7</sup> Especialmente significativo resulta la evidencia de causalidad no lineal entre los ciclos del autoempleo y del desempleo. Concretamente, el resultado relativo a cómo la caída de las tasas de autoempleo se asocia a momentos en los que el desempleo crece, fenómeno que también se aprecia cuando analizamos la relación entre los autoempleados sin asalariados y el desempleo.

del desempleo, lo que podría estar relacionado con mercados laborales más estables o con una menor proporción de autoempleo por necesidad.<sup>8</sup>

Por otro lado, en comunidades como Andalucía y Aragón, los resultados indican que las reducciones del desempleo provocan salidas del autoempleo, lo que refuerza la idea de un peso significativo del autoempleo involuntario en estas regiones. Este patrón también se observa en Galicia, Navarra y Castilla y León, donde la relación de causalidad entre ciclos negativos del autoempleo y el descenso del desempleo sugiere que una reducción en la tasa de autoempleo puede estar vinculada a una mayor absorción de trabajadores en el empleo asalariado. Estos hallazgos son consistentes con la teoría del autoempleo como refugio en períodos de crisis.

En regiones como Baleares y Castilla-La Mancha, se observa una interacción más intensa entre el autoempleo y el mercado laboral, con múltiples relaciones de causalidad en ambas direcciones. En Baleares, el hecho de que todas las relaciones de causalidad desde el autoempleo hacia el desempleo sean significativas sugiere que el autoempleo desempeña un papel activo en la evolución del mercado laboral. Esto podría explicarse por la fuerte dependencia del sector turístico y la elevada estacionalidad del empleo. En Castilla-La Mancha, la relación de causalidad entre shocks positivos del desempleo y un descenso en la tasa de autoempleo indica que un aumento en el desempleo no se traduce en un incremento del autoempleo, sino que podría estar asociado con una contracción general del mercado laboral, reflejando una menor capacidad del autoempleo para absorber desempleados en esta región.

En comunidades como Murcia, Comunidad Valenciana y Extremadura, la existencia de relaciones significativas en ambas direcciones entre el autoempleo y el desempleo refuerza la idea de una fuerte interdependencia entre ambas variables. En estos casos, la relación entre shocks positivos del autoempleo y descensos del desempleo sugiere la presencia de emprendimiento por oportunidad con capacidad de generar empleo adicional. Sin embargo, en comunidades como Galicia, Murcia y Castilla y León, la relación entre shocks negativos del autoempleo y descensos del desempleo indica que, cuando el autoempleo disminuye, también lo hace el desempleo. Esto refuerza la hipótesis de que, en estas regiones, una parte significativa de los trabajadores autónomos termina siendo absorbida por el empleo asalariado en fases de recuperación económica.

En conjunto, estos resultados confirman que la relación entre la dinámica del mercado laboral y el autoempleo no es uniforme en todas las regiones. Factores idiosincráticos, entre los cuales la composición del autoempleo juega un papel determinante, afectan la interacción entre ambas variables, destacando la necesidad de enfoques diferenciados en el análisis y diseño de políticas de emprendimiento y empleo.

#### **4. Conclusiones**

Este estudio analiza la evolución del autoempleo a lo largo del ciclo económico, examinando tanto la dinámica de sus tasas en las distintas fases del ciclo como la existencia de relaciones de causalidad entre el autoempleo y el mercado laboral, tanto a

---

<sup>8</sup> Esto podría explicarse por una mayor diversificación económica y una estructura laboral menos dependiente del autoempleo como mecanismo de ajuste. Esta interpretación coincide con estudios previos que destacan la estabilidad de estos mercados laborales y su menor volatilidad en términos de autoempleo (Sala y Trivín, 2014).

nivel nacional como regional. Para ello, se han empleado tres métricas diferenciadas: la tasa total de autoempleo y su desagregación entre autoempleados con y sin asalariados.

A partir del análisis de datos trimestrales de los últimos 45 años (1979-2024) y de la amplitud de las tasas de autoempleo en cada fase del ciclo económico, se evidencia que el autoempleo tiende a disminuir en períodos de expansión y a aumentar en épocas de recesión. Esto sugiere que, en su conjunto, el autoempleo actúa como un mecanismo de ajuste frente a la falta de empleo asalariado.

Sin embargo, al desagregar las series, se observa que este efecto neto es el resultado de dos dinámicas opuestas. La tasa de empleadores con asalariados sigue un comportamiento procíclico, creciendo en expansiones y disminuyendo en crisis. Sin embargo, la tasa de autónomos sin asalariados presenta una dinámica anticíclica, reduciéndose en expansiones y aumentando en recesiones. Las únicas excepciones a este patrón corresponden a períodos singulares, caracterizados por recesiones profundas o recuperaciones económicas particularmente débiles. Estos resultados son coherentes con la idea de que la mayoría de los emprendedores por necesidad pertenecen al grupo de autoempleados sin asalariados, mientras que los empleadores suelen ser emprendedores por oportunidad (Fairlie y Fossen, 2020).

A nivel regional, los resultados muestran una considerable heterogeneidad en la relación entre autoempleo y ciclo económico, así como diferencias en la velocidad de ajuste. Este hallazgo es consistente con estudios previos que han señalado la existencia de asimetrías en los mercados laborales de las distintas regiones de España.

En lo que respecta a la causalidad entre autoempleo y desempleo, los resultados a nivel nacional indican que la tasa de desempleo influye significativamente en la tasa total de autoempleo, especialmente en períodos de crisis, reforzando la idea del autoempleo como refugio frente al desempleo. Sin embargo, la falta de relaciones significativas con la tasa de empleadores con asalariados sugiere que este tipo de autoempleo no responde directamente a las condiciones del mercado laboral.

Por el contrario, la tasa de autónomos sin asalariados muestra una interdependencia mucho mayor con el desempleo, evidenciando una relación bidireccional: este tipo de autoempleo no solo responde a las variaciones del mercado laboral, sino que también influye en su evolución. Este resultado, consistente con la bidireccionalidad predicha por el modelo de Faria et al. (2010), resalta que el autoempleo no es un fenómeno pasivo dentro del mercado laboral, sino que puede contribuir a moldearlo.

A nivel regional, los análisis de causalidad confirman que la relación entre desempleo y autoempleo varía considerablemente entre comunidades autónomas. En algunas regiones, el autoempleo parece actuar como amortiguador frente al desempleo, mientras que en otras su impacto sobre el mercado laboral es más limitado. En varias comunidades se han detectado relaciones bidireccionales, lo que sugiere que el autoempleo no solo responde a la evolución del desempleo, sino que también puede afectar a su dinámica en determinados contextos regionales.

En conjunto, estos hallazgos refuerzan la idea de que el autoempleo en España no puede analizarse como un fenómeno homogéneo, sino que debe considerarse en función de su tipología y su contexto regional. Las diferencias entre el autoempleo con y sin asalariados, así como la marcada heterogeneidad regional, sugieren que las políticas de fomento del emprendimiento deben adaptarse a las características específicas de cada territorio,

teniendo en cuenta tanto la estructura productiva como las condiciones del mercado laboral regional.

A partir de nuestros resultados, se pueden derivar algunas recomendaciones. Dado que los efectos del autoempleo varían según la fase del ciclo económico, las políticas de promoción del emprendimiento deben ajustarse a la coyuntura económica. En particular, los hallazgos sugieren que introducir incentivos y ayudas para facilitar la transición del desempleo al autoempleo puede ser una estrategia eficaz en períodos de recesión, dado su impacto positivo en la reducción del desempleo. No obstante, en épocas de recuperación económica, podría ser conveniente replantear estos incentivos, endurecer sus condiciones o reducir su intensidad. En estos momentos, los recursos podrían orientarse en sentido contrario, facilitando la reinserción laboral de aquellos autoempleados que deseen volver al empleo asalariado.

Por último, este estudio contribuye a comprender algunas de las razones detrás de la aparente falta de robustez de muchos hallazgos previos. La evidencia mixta y las controversias sobre la naturaleza e intensidad de las relaciones entre autoempleo, ciclo económico y mercado laboral parecen estar determinadas por la falta de consideración de la heterogeneidad, la no linealidad y la intensidad de las fases del ciclo. Además, el uso de diferentes métricas y tipologías del autoempleo es clave para capturar la complejidad de estas dinámicas. Asimismo, la evolución de estas relaciones a lo largo del tiempo sugiere que pueden estar sujetas a cambios estructurales e institucionales. Por ello, y pese a la relevancia de los resultados obtenidos, consideramos necesario seguir avanzando en la generación y análisis de series de datos que permitan un estudio más profundo del comportamiento cíclico de las distintas formas de autoempleo.

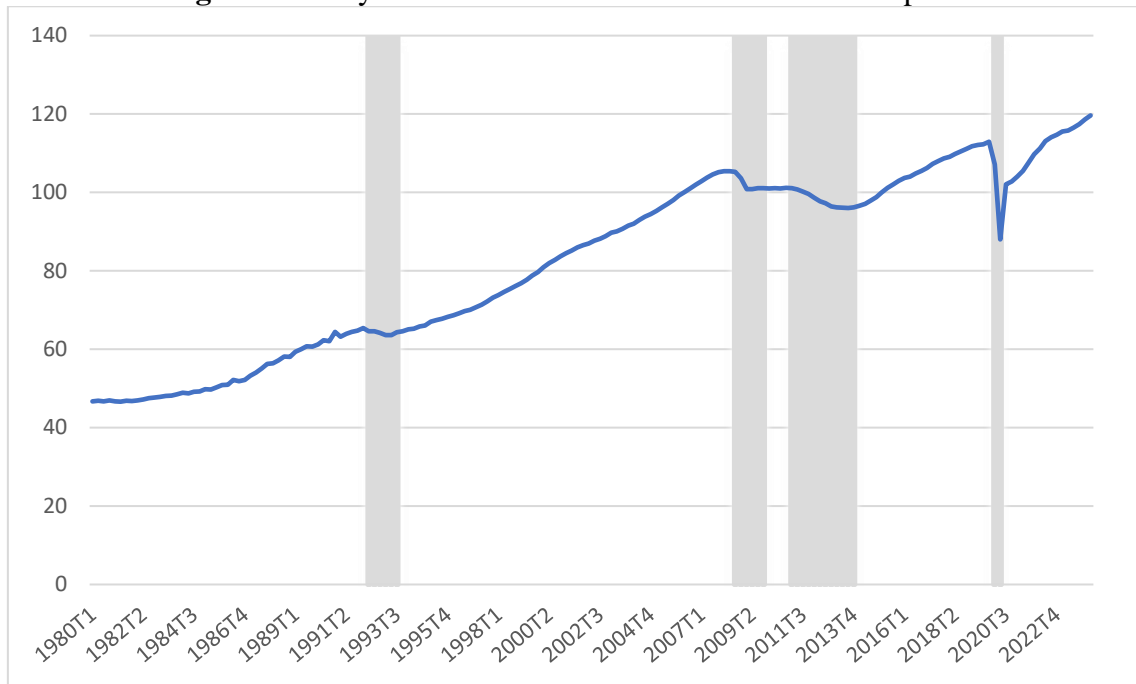
## 5. Referencias

- Antolín, P. (1999). La curva Beveridge y las disparidades regionales en España. *Papeles de Economía Española*, 80, 69-77.
- Asociación Española de Economía (2015). *Finalizado del ciclo económico español*. Comité de Finalizado del Ciclo Económico Español.
- Audretsch, D.B. Carree, M. & Thurik, A.R. (2001). Does self-employment reduce unemployment? Discussion paper TI01-074/3, Tinbergen Institute, Erasmus University Rotterdam, 2001.
- Baptista, R., & Thurik, A. R. (2007). The relationship between entrepreneurship and unemployment: Is Portugal an outlier?. *Technological Forecasting and Social Change*, 74(1), 75-89.
- Caliendo, M., & Kritikos, A. S. (2019). “I Want to, But I Also Need to”: Start-Ups Resulting from Opportunity and Necessity. IZA DP No. 4661.
- Carmona, M., Congregado, E., & Golpe, A. A. (2012). Comovement between self-employment and macroeconomic variables: evidence from Spain. *Sage Open*, 2(2), 2158244012448665.
- Carmona, M., Golpe, A. A., & Congregado, E. (2010). Self-Employment and Business Cycles. *Available at SSRN 1557304*.
- Coduras, A., Cuervo-Arango, C., & Saiz-Alvarez, J. M. (2016). Interregional Integration of Entrepreneurial Activity in Spain. *Strategic Change*, 25(2), 205-220.
- Congregado, E., Golpe, A. A., & Carmona, M. (2010). Is it a good policy to promote self-employment for job creation? Evidence from Spain. *Journal of Policy Modeling*, 32(6), 828-842.
- Congregado, E., Golpe, A. A., & Parker, S. C. (2012a). The dynamics of entrepreneurship: hysteresis, business cycles and government policy. *Empirical Economics*, 43, 1239-1261.
- Congregado, E., Golpe, A. A., & Van Stel, A. (2012b). The ‘recession-push’ hypothesis reconsidered. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 8, 325-342.
- Cowling, M. L., & Wooden, M. (2021). Does solo self-employment serve as a ‘stepping stone’ to employership?. *Labour Economics*, 68, 101942.
- Cowling, M. L., Taylor, M., & Mitchell, P. (2004). Job creators. *The Manchester School*, 72(5), 601-617.
- Cueto, B. (2011). Explaining regional differences in self-employment rates in Spain. *European Regional Science Association*.
- Fairlie, R. W., & Fossen, F. M. (2020). Defining opportunity versus necessity entrepreneurship: Two components of business creation. In *Change at home, in the labor market, and on the job* (pp. 253-289). Emerald Publishing Limited.

- Faria, J. R. (2015). Entrepreneurship and business cycles: technological innovations and unemployment. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 11, 253-265.
- Faria, J. R., Cuestas, J. C., & Gil-Alana, L. A. (2009). Unemployment and entrepreneurship: A cyclical relation?. *Economics Letters*, 105(3), 318-320.
- Faria, J. R., Cuestas, J. C., & Mourelle, E. (2010). Entrepreneurship and unemployment: a nonlinear bidirectional causality?. *Economic Modelling*, 27(5), 1282-1291.
- Fossen, F. M. (2021) Self-employment over the business cycle in the USA: a decomposition. *Small Business Economics*, 57, 1837-1855.
- Fritsch, M., & Noseleit, F. (2013). Start-ups, long-and short-term survivors, and their contribution to employment growth. *Journal of Evolutionary Economics*, 23, 719-733.
- Fritsch, M., Kritikos, A., & Pijnenburg, K. (2015). Business cycles, unemployment and entrepreneurial entry—evidence from Germany. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 11, 267-286.
- Golpe, A. A., & Van Stel, A. (2008). Self-employment and unemployment in Spanish regions in the period 1979–2001. *Measuring entrepreneurship: Building a statistical system*, 191-204.
- González Morales, M. (2009) Evolución del empleo autónomo en las regiones españolas y su relación con el crecimiento económico y el empleo. *Revista de Estudios Regionales*, 84, 203-221.
- Hatemi-J, A. (2012) Asymmetric causality tests with an application. *Empirical Economics*, 43(1), 447-456.
- Hessels, J., Van Gelderen, M., & Thurik, R. (2008). Drivers of entrepreneurial aspirations at the country level: the role of start-up motivations and social security. *International entrepreneurship and management journal*, 4, 401-417.
- Izquierdo, M., & Lacuesta, A. (2005). Heterogeneidad en los mercados de trabajo regionales. *Boletín Económico*, 10, 103-111.
- Levine, R., & Rubinstein, Y. (2017). Smart and illicit: who becomes an entrepreneur and do they earn more?. *The Quarterly Journal of Economics*, 132(2), 963-1018.
- Lopez-Perez, E., Rodriguez-Santiago, A., & Congregado, E. (2020). Persistence in Self-Employment Rates before the Great Lockdown: The Case of the UK. *Sustainability*, 12(16), 6429.
- Lucas Jr, R. E. (1978). On the size distribution of business firms. *The Bell Journal of Economics*, 508-523.
- Martínez-Rodríguez, I., Callejas-Albiñana, F. E., & Callejas-Albiñana, A. I. (2020). Economic and socio-cultural drivers of necessity and opportunity entrepreneurship depending on the business cycle phase. *Journal of Business Economics and Management*, 21(2), 373-394.
- Neymotin, F. (2021). Necessity and opportunity entrepreneurship in Canada. *Review of Economic Analysis*, 13(2), 235-251.

- O’Kean, J. M. (2000). *Economía para Negocios. Análisis del entorno económico de los negocios*. Madrid: MacGraw-Hill.
- Parker, S. C., Congregado, E., & Golpe, A. A. (2012). Is entrepreneurship a leading or lagging indicator of the business cycle? Evidence from UK self-employment data. *International Small Business Journal*, 30(7), 736-753.
- Parker, S. C. (2012). Theories of entrepreneurship, innovation and the business cycle. *Journal of Economic Surveys*, 26(3), 377-394.
- Rissman, E. R. (2003). Self-Employment as an Alternative to Unemployment, *Federal Reserve St. Louis, Working Paper* 2003-34.
- Sala, H., & Trivín, P. (2014). Labour market dynamics in Spanish regions: evaluating asymmetries in troublesome times. *SERIEs*, 5, 197-221.
- Salas-Fumás, V., Sanchez-Asin, J. J., & Medrano-Adán, L. (2012). The Heterogeneous Self-Employed in Occupational Choice Models with Market Frictions. *Social Science Research Network, WP No. 1338855*. <https://doi.org/10.2139/SSRN.2084143>
- Thurik, A. R., Carree, M. A., Van Stel, A., & Audretsch, D. B. (2008). Does self-employment reduce unemployment?. *Journal of Business Venturing*, 23(6), 673-686.
- Toda, H. Y., & Yamamoto, T. (1995). Statistical inference in vector autoregressions with possibly integrated processes. *Journal of econometrics*, 66(1-2), 225-250.
- Van den Bosch, J., & Vanormelingen, S. (2023). Productivity growth over the business cycle: cleansing effects of recessions. *Small Business Economics*, 60(2), 639-657.
- Van Stel, A., Wennekers, S., & Scholman, G. (2014). Solo self-employed versus employer entrepreneurs: determinants and macro-economic effects in OECD countries. *Eurasian Business Review*, 4, 107-136.
- Verheul, I., Van Stel, A., Thurik, R., & Urbano, D. (2006). The relationship between business ownership and unemployment in Spain: a matter of quantity or quality?. *Estudios de Economía Aplicada*, 24(2), 105-127.

**Figura 1:** PIB y fechado histórico del ciclo económico español.



Fuente: Comité de Fechado del Ciclo Económico Español

**Tabla 1:** Amplitud media del autoempleo según el ciclo económico. España.

	<b>Autoempleo Agregado</b>	<b>Con asalariados</b>	<b>Sin asalariados</b>
E	-9,32%	6,90%	-14,62%
R	2,22%	-1,68%	4,09%

Nota: E (expansión), R (recesión).

**Tabla 2:** Amplitud del autoempleo según el ciclo económico. España.

Fases	<b>E</b>	<b>R</b>	<b>E</b>	<b>R</b>	<b>E</b>	<b>R</b>	<b>E</b>	<b>R</b>	<b>E</b>
Inicio	<b>1979T3</b>	<b>1992T2</b>	<b>1993T4</b>	<b>2008T3</b>	<b>2010T1</b>	<b>2011T1</b>	<b>2013T3</b>	<b>2020T1</b>	<b>2020T3</b>
Duración	51	6	59	6	4	12	24	2	15
<b>Tasas de Autoempleo</b>									
Amplitud (%)	-7,61	1,08	-20,18	-2,55	-1,61	9,23	-10,79	1,11	-6,42
Por trimestre	-0,15	0,18	-0,34	-0,42	-0,4	0,77	-0,45	0,56	-0,43
<b>Tasas de Empleadores</b>									
Amplitud (%)	25,58	2,39	26,56	-2,3	-5,28	-5,8	-6,95	-1,03	-5,39
Por trimestre	0,5	0,4	0,45	-0,38	-1,32	-0,48	-0,29	-0,51	-0,36
<b>Tasas de autoempleados sin asalariados</b>									
Amplitud (%)	-15,27	0,71	-38,91	-2,69	0,37	16,27	-12,44	2,05	-6,87
Por trimestre	-0,3	0,12	-0,66	-0,45	0,09	1,36	-0,52	1,02	-0,46

**Tabla 3:** Amplitud del autoempleo según el ciclo económico. CCAA.

Fases	E	R	E	R	E	R	E	R	E
Inicio	1979T3	1992T2	1993T4	2008T3	2010T1	2011T1	2013T3	2020T1	2020T3
Duración	51	6	59	6	4	12	24	2	15
<b>Andalucía</b>									
Amplitud (%)	-11,67	4,55	-19,44	-1,72	-4,73	11,12	0,12	1,06	-7,65
Por trimestre	-0,23	0,76	-0,33	-0,29	-1,18	0,93	0,00	0,53	-0,51
<b>Aragón</b>									
Amplitud (%)	-2,91	-10,41	-30,90	10,51	-4,00	8,49	-14,76	-2,63	-17,59
Por trimestre	-0,06	-1,74	-0,52	1,75	-1,00	0,71	-0,62	-1,32	-1,17
<b>Asturias</b>									
Amplitud (%)	-2,56	-2,23	-20,71	-3,95	-2,35	13,79	-18,10	-5,75	12,45
Por trimestre	-0,05	-0,37	-0,35	-0,66	-0,59	1,15	-0,75	-2,88	0,83
<b>Baleares</b>									
Amplitud (%)	4,49	-5,99	-17,80	-11,76	12,71	8,12	-2,99	-10,70	-17,39
Por trimestre	0,09	-1,00	-0,30	-1,96	3,18	0,68	-0,12	-5,35	-1,16
<b>Canarias</b>									
Amplitud (%)	-23,89	6,42	-23,26	11,64	-1,03	-4,16	10,17	1,91	-13,04
Por trimestre	-0,47	1,07	-0,39	1,94	-0,26	-0,35	0,42	0,96	-0,87
<b>Cantabria</b>									
Amplitud (%)	-13,87	14,79	-34,24	0,78	-10,81	8,57	-2,08	9,42	-27,44
Por trimestre	-0,27	2,46	-0,58	0,13	-2,70	0,71	-0,09	4,71	-1,83
<b>Castilla la Mancha</b>									
Amplitud (%)	-18,03	4,05	-24,50	-9,99	1,76	4,56	-10,06	0,57	-10,01
Por trimestre	-0,35	0,68	-0,42	-1,67	0,44	0,38	-0,42	0,29	-0,67
<b>Castilla y León</b>									
Amplitud (%)	-2,33	-9,97	-24,90	-2,13	-3,19	11,96	-17,34	2,40	-7,24
Por trimestre	-0,05	-1,66	-0,42	-0,35	-0,80	1,00	-0,72	1,20	-0,48
<b>Cataluña</b>									
Amplitud (%)	-4,46	2,66	-7,43	0,64	-5,48	13,65	-14,19	1,95	-13,02
Por trimestre	-0,09	0,44	-0,13	0,11	-1,37	1,14	-0,59	0,98	-0,87
<b>Comunidad de Madrid</b>									
Amplitud (%)	3,02	-1,38	7,25	-4,16	1,35	6,88	-19,30	8,14	6,12
Por trimestre	0,06	-0,23	0,12	-0,69	0,34	0,57	-0,80	4,07	0,41
<b>Comunidad Valenciana</b>									
Amplitud (%)	9,91	-1,38	-18,56	-0,07	2,11	7,36	-11,52	-1,22	-2,63
Por trimestre	0,19	-0,23	-0,31	-0,01	0,53	0,61	-0,48	-0,61	-0,18
<b>Extremadura</b>									
Amplitud (%)	-17,39	-2,76	-26,89	4,40	2,45	6,08	1,85	-2,26	-19,20
Por trimestre	-0,34	-0,46	-0,46	0,73	0,61	0,51	0,08	-1,13	-1,28
<b>Galicia</b>									
Amplitud (%)	-8,84	2,58	-40,71	-5,68	2,52	2,87	-11,70	-4,12	2,06
Por trimestre	-0,17	0,43	-0,69	-0,95	0,63	0,24	-0,49	-2,06	0,14
<b>Murcia</b>									
Amplitud (%)	-26,27	15,42	-19,59	-5,38	-1,35	11,32	-22,62	2,06	-7,95
Por trimestre	-0,52	2,57	-0,33	-0,90	-0,34	0,94	-0,94	1,03	-0,53
<b>Navarra</b>									
Amplitud (%)	5,93	-7,39	-21,87	4,68	-14,33	8,05	-5,14	-0,33	-5,73
Por trimestre	0,12	-1,23	-0,37	0,78	-3,58	0,67	-0,21	-0,16	-0,38
<b>País Vasco</b>									
Amplitud (%)	15,92	7,24	-5,71	-19,80	-0,48	16,52	-20,67	2,20	-1,57
Por trimestre	0,31	1,21	-0,10	-3,30	-0,12	1,38	-0,86	1,10	-0,10
<b>La Rioja</b>									
Amplitud (%)	-14,85	12,15	-39,56	-13,19	0,81	9,46	-11,94	-6,04	7,89
Por trimestre	-0,29	2,02	-0,67	-2,20	0,20	0,79	-0,50	-3,02	0,53

**Tabla 4:** Causalidad entre desempleo (U) y autoempleo (SE). España.

Estadístico	Valores críticos			Estadístico	Valores críticos				
	1%	5%	10%		1%	5%	10%		
<b>Tasa de autoempleo</b>									
$U \nRightarrow SE$	20,523**	24,419	18,527	16,183	$SE \nRightarrow U$	14,114	25,201	19,212	16,376
$U^+ \nRightarrow SE^+$	5,448	19,912	13,203	10,645	$SE^+ \nRightarrow U^+$	14,287**	18,686	13,747	11,419
$U^- \nRightarrow SE^-$	10,772*	16,366	11,581	9,988	$SE^- \nRightarrow U^-$	14,791**	15,759	11,601	9,692
$U^+ \nRightarrow SE^-$	8,580	17,151	11,305	9,423	$SE^+ \nRightarrow U^-$	7,616	17,677	13,291	11,202
$U^- \nRightarrow SE^+$	18,956**	19,630	13,566	11,509	$SE^- \nRightarrow U^+$	9,977	17,186	12,003	10,068
<b>Tasa de empleadores</b>									
$U \nRightarrow SE$	6,102	18,020	12,957	11,136	$SE \nRightarrow U$	3,151	18,021	13,355	11,037
$U^+ \nRightarrow SE^+$	8,609	19,687	13,744	11,613	$SE^+ \nRightarrow U^+$	1,985	19,523	13,845	11,457
$U^- \nRightarrow SE^-$	3,843	15,638	11,305	9,416	$SE^- \nRightarrow U^-$	2,793	16,034	12,058	9,827
$U^+ \nRightarrow SE^-$	1,558	16,202	12,438	10,116	$SE^+ \nRightarrow U^-$	6,575	16,631	12,538	10,870
$U^- \nRightarrow SE^+$	4,624	18,352	13,665	11,541	$SE^- \nRightarrow U^+$	3,413	16,383	12,212	9,812
<b>Tasa de autoempleados sin asalariados</b>									
$U \nRightarrow SE$	14,687**	18,768	13,716	11,334	$SE \nRightarrow U$	17,845**	19,545	13,923	11,510
$U^+ \nRightarrow SE^+$	6,240	19,455	13,782	11,159	$SE^+ \nRightarrow U^+$	15,178**	18,929	13,363	11,281
$U^- \nRightarrow SE^-$	7,808	17,826	13,252	11,084	$SE^- \nRightarrow U^-$	17,723**	20,180	13,139	11,269
$U^+ \nRightarrow SE^-$	8,071	16,997	11,396	9,342	$SE^+ \nRightarrow U^-$	17,715	29,902	23,122	19,607
$U^- \nRightarrow SE^+$	40,529***	25,380	21,827	19,347	$SE^- \nRightarrow U^+$	8,645	17,897	12,297	10,105

Nota: \* indica significación estadística al 10%; \*\* indica significación estadística al 5%; \*\*\* indica significación estadística al 1%. El símbolo  $A \nRightarrow B$  significa que A no causa B

**Tabla 5:** Causalidad entre desempleo (U) y autoempleo (SE). CCAA.

	Estadístico	Valores críticos			Estadístico	Valores críticos			
		1%	5%	10%		1%	5%	10%	
<b>Andalucía</b>									
$U \Rightarrow SE$	8,378	17,062	11,137	9,431	$SE \Rightarrow U$	7,237	16,618	12,005	9,796
$U^+ \Rightarrow SE^+$	6,763	17,034	11,745	9,766	$SE^+ \Rightarrow U^+$	8,263	15,448	11,409	9,492
$U^- \Rightarrow SE^-$	15,337***	14,762	11,527	9,339	$SE^- \Rightarrow U^-$	7,794	16,131	10,939	9,449
$U^+ \Rightarrow SE^-$	5,196	15,560	11,585	9,699	$SE^+ \Rightarrow U^-$	7,640	17,802	13,860	11,533
$U^- \Rightarrow SE^+$	9,973	16,912	12,408	10,401	$SE^- \Rightarrow U^+$	7,662	15,275	11,037	9,173
<b>Aragón</b>									
$U \Rightarrow SE$	8,831	23,117	18,264	15,586	$SE \Rightarrow U$	12,458	23,022	17,576	15,435
$U^+ \Rightarrow SE^+$	4,452	16,186	11,319	9,416	$SE^+ \Rightarrow U^+$	9,211	9,925	12,140	15,518
$U^- \Rightarrow SE^-$	18,721**	22,798	19,969	15,168	$SE^- \Rightarrow U^-$	7,971	21,825	17,144	15,146
$U^+ \Rightarrow SE^-$	2,728	12,776	8,013	6,213	$SE^+ \Rightarrow U^-$	9,524	24,029	17,338	15,063
$U^- \Rightarrow SE^+$	11,317	23,598	17,588	15,313	$SE^- \Rightarrow U^+$	2,528	12,094	8,049	6,109
<b>Asturias</b>									
$U \Rightarrow SE$	0,077	6,877	4,067	2,814	$SE \Rightarrow U$	0,108	6,464	3,931	2,739
$U^+ \Rightarrow SE^+$	0,118	7,141	3,898	2,758	$SE^+ \Rightarrow U^+$	0,279	6,179	3,874	2,604
$U^- \Rightarrow SE^-$	0,860	6,831	3,811	2,630	$SE^- \Rightarrow U^-$	0,088	6,741	3,835	2,572
$U^+ \Rightarrow SE^-$	0,812	7,657	3,992	2,866	$SE^+ \Rightarrow U^-$	4,137	15,749	10,960	9,188
$U^- \Rightarrow SE^+$	5,417	17,291	11,890	9,731	$SE^- \Rightarrow U^+$	1,157	7,834	3,795	2,572
<b>Baleares</b>									
$U \Rightarrow SE$	9,908	18,905	14,480	12,036	$SE \Rightarrow U$	37,335***	19,797	15,200	12,619
$U^+ \Rightarrow SE^+$	9,653	18,050	13,040	10,900	$SE^+ \Rightarrow U^+$	25,590***	19,734	14,172	11,795
$U^- \Rightarrow SE^-$	0,851	16,063	11,216	9,439	$SE^- \Rightarrow U^-$	46,326***	16,519	13,058	10,648
$U^+ \Rightarrow SE^-$	22,083***	20,380	16,696	13,979	$SE^+ \Rightarrow U^-$	44,376***	21,054	15,406	13,035
$U^- \Rightarrow SE^+$	5,202	20,259	14,710	12,152	$SE^- \Rightarrow U^+$	40,281***	20,565	16,535	13,835
<b>Canarias</b>									
$U \Rightarrow SE$	1,199	7,950	4,404	3,132	$SE \Rightarrow U$	0,027	5,648	3,702	2,839
$U^+ \Rightarrow SE^+$	2,232	9,885	6,587	4,814	$SE^+ \Rightarrow U^+$	0,039	9,557	6,307	4,704
$U^- \Rightarrow SE^-$	0,042	6,951	3,900	2,855	$SE^- \Rightarrow U^-$	0,416	6,685	3,474	2,604
$U^+ \Rightarrow SE^-$	1,660	8,296	3,877	2,737	$SE^+ \Rightarrow U^-$	0,558	7,518	3,497	2,665
$U^- \Rightarrow SE^+$	0,065	7,351	4,348	2,672	$SE^- \Rightarrow U^+$	0,255	5,974	3,701	2,601
<b>Cantabria</b>									
$U \Rightarrow SE$	4,393	21,253	14,657	12,248	$SE \Rightarrow U$	9,853	19,033	14,802	12,529
$U^+ \Rightarrow SE^+$	0,727	15,153	11,479	9,757	$SE^+ \Rightarrow U^+$	5,306	16,293	11,987	9,949
$U^- \Rightarrow SE^-$	4,739	10,000	7,321	5,895	$SE^- \Rightarrow U^-$	5,984	12,035	8,219	6,524
$U^+ \Rightarrow SE^-$	0,764	6,579	3,467	2,583	$SE^+ \Rightarrow U^-$	8,821	22,529	17,694	14,979
$U^- \Rightarrow SE^+$	10,179	24,902	18,360	15,508	$SE^- \Rightarrow U^+$	0,145	8,126	4,313	2,918
<b>Castilla la Mancha</b>									
$U \Rightarrow SE$	4,849	22,978	17,509	15,019	$SE \Rightarrow U$	30,085***	25,439	17,762	15,292
$U^+ \Rightarrow SE^+$	4,206	20,776	15,331	12,594	$SE^+ \Rightarrow U^+$	13,984*	18,854	15,347	13,524
$U^- \Rightarrow SE^-$	9,050	15,671	12,070	9,551	$SE^- \Rightarrow U^-$	31,568***	15,419	11,901	9,443
$U^+ \Rightarrow SE^-$	12,395**	15,557	11,550	9,698	$SE^+ \Rightarrow U^-$	13,340	24,400	17,921	15,240
$U^- \Rightarrow SE^+$	6,262	21,933	17,425	15,161	$SE^- \Rightarrow U^+$	12,759**	14,933	11,235	9,091

**Tabla 5 (continuación)**

Estadístico	Valores críticos			Estadístico	Valores críticos				
	1%	5%	10%		1%	5%	10%		
<b>Castilla y León</b>									
$U \neq SE$	11,398	20,394	14,709	12,435	$SE \neq U$	10,691	20,613	15,600	13,133
$U^+ \neq SE^+$	3,761	16,154	11,512	9,751	$SE^+ \neq U^+$	3,186	14,756	11,796	9,781
$U^- \neq SE^-$	9,412	20,157	15,659	12,662	$SE^- \neq U^-$	12,592*	19,416	14,247	12,253
$U^+ \neq SE^-$	3,673	16,222	11,474	9,502	$SE^+ \neq U^-$	11,681*	16,395	12,900	11,393
$U^- \neq SE^+$	14,971**	17,256	13,461	11,415	$SE^- \neq U^+$	4,929	15,229	11,971	9,735
<b>Cataluña</b>									
$U \neq SE$	6,591	24,074	18,677	16,513	$SE \neq U$	19,657**	26,620	19,140	16,563
$U^+ \neq SE^+$	3,792	9,524	6,135	4,978	$SE^+ \neq U^+$	1,251	9,670	5,959	4,491
$U^- \neq SE^-$	2,753	17,101	11,421	9,411	$SE^- \neq U^-$	4,697	15,983	11,233	9,653
$U^+ \neq SE^-$	8,843	16,292	11,351	9,848	$SE^+ \neq U^-$	3,201	17,020	12,352	10,127
$U^- \neq SE^+$	3,891	16,919	12,137	9,845	$SE^- \neq U^+$	5,831	17,426	11,461	9,086
<b>Comunidad de Madrid</b>									
$U \neq SE$	3,249	17,200	12,796	10,941	$SE \neq U$	6,997	17,618	12,977	11,078
$U^+ \neq SE^+$	3,182	9,893	6,610	4,664	$SE^+ \neq U^+$	0,361	9,896	5,557	4,279
$U^- \neq SE^-$	2,060	7,133	4,136	2,594	$SE^- \neq U^-$	0,265	7,360	3,950	2,638
$U^+ \neq SE^-$	0,814	6,948	3,751	2,648	$SE^+ \neq U^-$	4,508	9,407	6,351	4,581
$U^- \neq SE^+$	0,036	11,402	6,478	4,736	$SE^- \neq U^+$	0,435	7,355	3,602	2,464
<b>Comunidad Valenciana</b>									
$U \neq SE$	5,032	19,056	14,575	12,159	$SE \neq U$	25,044***	20,215	15,109	13,007
$U^+ \neq SE^+$	10,779	18,504	13,528	10,965	$SE^+ \neq U^+$	22,279***	16,590	13,207	11,444
$U^- \neq SE^-$	7,946	19,969	15,215	13,112	$SE^- \neq U^-$	6,426	20,003	14,857	12,370
$U^+ \neq SE^-$	3,112	17,353	11,947	9,788	$SE^+ \neq U^-$	18,517**	19,460	14,393	12,385
$U^- \neq SE^+$	1,922	19,703	14,333	12,266	$SE^- \neq U^+$	17,834***	16,771	11,126	9,444
<b>Extremadura</b>									
$U \neq SE$	15,112	23,241	17,446	15,238	$SE \neq U$	17,586**	23,032	17,164	14,753
$U^+ \neq SE^+$	6,670	17,196	12,395	9,586	$SE^+ \neq U^+$	17,934**	19,386	11,877	9,831
$U^- \neq SE^-$	10,881	23,263	18,149	15,318	$SE^- \neq U^-$	12,755	25,581	17,714	14,991
$U^+ \neq SE^-$	9,315	18,140	12,330	10,310	$SE^+ \neq U^-$	35,723***	19,830	15,001	12,586
$U^- \neq SE^+$	13,514*	20,057	15,083	12,572	$SE^- \neq U^+$	11,084*	16,264	12,124	9,501
<b>Galicia</b>									
$U \neq SE$	19,111*	25,157	20,125	17,613	$SE \neq U$	18,997*	27,205	20,981	18,580
$U^+ \neq SE^+$	3,244	17,229	11,948	9,607	$SE^+ \neq U^+$	1,719	14,967	11,246	9,385
$U^- \neq SE^-$	14,156*	20,472	14,926	12,721	$SE^- \neq U^-$	12,961*	19,768	14,243	12,406
$U^+ \neq SE^-$	6,524	17,111	11,852	9,310	$SE^+ \neq U^-$	7,716	22,472	17,534	15,009
$U^- \neq SE^+$	11,495	23,427	17,511	15,123	$SE^- \neq U^+$	2,134	14,967	10,956	8,946
<b>Murcia</b>									
$U \neq SE$	7,266	25,187	19,383	16,469	$SE \neq U$	19,890**	23,441	18,479	15,990
$U^+ \neq SE^+$	6,011	20,342	14,517	12,090	$SE^+ \neq U^+$	13,208*	19,299	14,006	12,219
$U^- \neq SE^-$	5,848	14,989	11,355	9,617	$SE^- \neq U^-$	15,322***	14,805	11,404	9,458
$U^+ \neq SE^-$	12,389	24,409	17,941	15,283	$SE^+ \neq U^-$	8,021	15,686	11,467	9,702
$U^- \neq SE^+$	6,572	14,841	11,153	9,454	$SE^- \neq U^+$	2,658	23,229	17,702	15,156

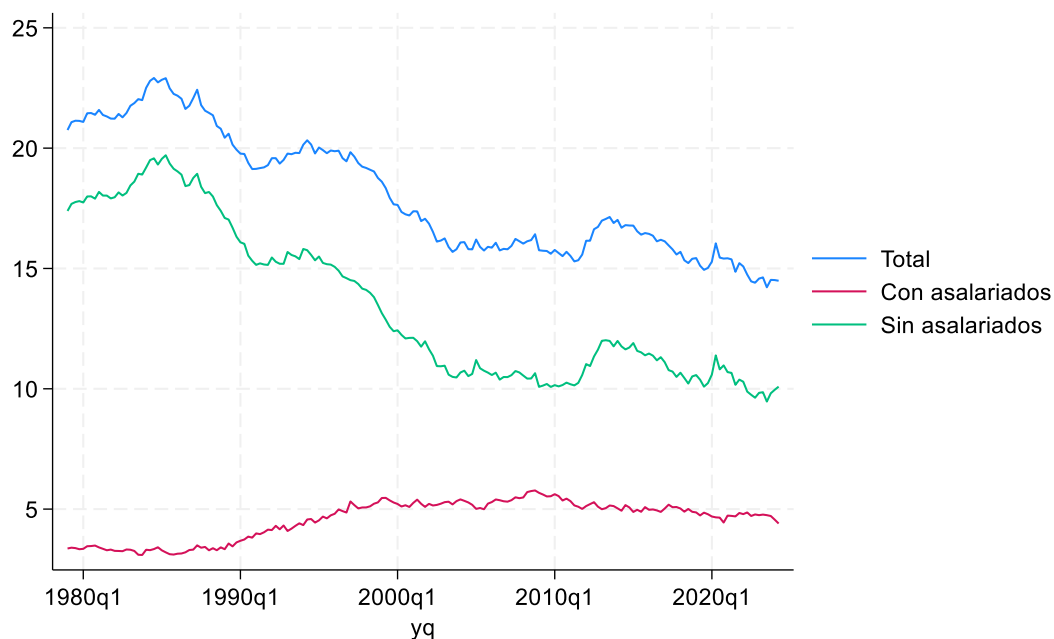
**Tabla 5 (continuación)**

Estadístico	Valores críticos			Estadístico	Valores críticos				
	1%	5%	10%		1%	5%	10%		
<b>Navarra</b>									
$U \not\Rightarrow SE$	5,257	20,671	15,022	12,885	$SE \not\Rightarrow U$	10,988	19,184	14,334	12,331
$U^+ \not\Rightarrow SE^+$	1,079	6,070	4,284	2,842	$SE^+ \not\Rightarrow U^+$	1,748	9,066	3,788	2,651
$U^- \not\Rightarrow SE^-$	7,630	19,404	15,239	13,183	$SE^- \not\Rightarrow U^-$	19,009**	20,045	14,898	12,408
$U^+ \not\Rightarrow SE^-$	5,420	20,923	15,834	13,212	$SE^+ \not\Rightarrow U^-$	0,429	6,309	4,347	2,985
$U^- \not\Rightarrow SE^+$	0,461	8,012	3,790	2,773	$SE^- \not\Rightarrow U^+$	10,973	19,856	15,441	12,926
<b>País Vasco</b>									
$U \not\Rightarrow SE$	0,695	6,016	3,689	2,781	$SE \not\Rightarrow U$	0,012	6,418	3,927	2,835
$U^+ \not\Rightarrow SE^+$	0,544	6,258	3,776	2,877	$SE^+ \not\Rightarrow U^+$	0,950	6,704	3,799	2,436
$U^- \not\Rightarrow SE^-$	0,058	6,785	3,595	2,577	$SE^- \not\Rightarrow U^-$	0,468	6,606	3,584	2,626
$U^+ \not\Rightarrow SE^-$	0,769	7,141	4,010	2,815	$SE^+ \not\Rightarrow U^-$	0,124	6,223	3,957	2,888
$U^- \not\Rightarrow SE^+$	0,794	7,450	4,210	2,761	$SE^- \not\Rightarrow U^+$	0,594	6,081	3,631	2,562
<b>La Rioja</b>									
$U \not\Rightarrow SE$	1,121	10,508	6,090	4,709	$SE \not\Rightarrow U$	3,645	9,242	6,473	5,077
$U^+ \not\Rightarrow SE^+$	0,546	7,017	3,698	2,650	$SE^+ \not\Rightarrow U^+$	1,944	7,370	4,389	2,816
$U^- \not\Rightarrow SE^-$	0,851	7,039	3,952	2,783	$SE^- \not\Rightarrow U^-$	1,032	6,557	4,020	2,795
$U^+ \not\Rightarrow SE^-$	1,436	6,182	3,563	2,522	$SE^+ \not\Rightarrow U^-$	1,860	6,798	3,862	2,695
$U^- \not\Rightarrow SE^+$	0,667	7,924	4,366	3,052	$SE^- \not\Rightarrow U^+$	6,039**	7,944	3,902	2,647

Nota: \* indica significación estadística al 10%; \*\* indica significación estadística al 5%; \*\*\* indica significación estadística al 1%. El símbolo  $A \not\Rightarrow B$  significa que A no causa B

## Apéndice A

**Figura A.1:** Tasas de autoempleo de España. 1979-2024.



Fuente: Elaboración propia

**Figura A.2:** Tasas de autoempleo de las comunidades autónomas. 1979-2024.



Fuente: Elaboración propia